

GENTE BUENA Y GENTE MALA



## SEMBLANZA

Seco, cartilaginoso, gran nariz, mejor olfato, si se interesa en un trato nunca saldrá perdidoso. Empleado é industrioso, intencionado y ganguero, como perro callejero zancalea sin cesar y es un soberbio ejemplar para buscar el dinero.

De Alcázar de San Juan.

POR ESTE LUGAR  
MANCHEGO;

circula hace unos días, llamando la atención, una doble hoja de papel que es un poema, en verdad.

Se trata de una certificación de los méritos y virtudes de un siervo del Señor—extendida por un Ilustrísimo Obispo que lo fué de Ciudad-Real,—en ella, se nos dice que este siervo sabe Latín, Humanidades y fué confesor de monjas etc. etc., y se habla, en términos de alabancia, de su brillante y honrada carrera.

La lectura de esta hoja, nos ha traído á la memoria una historia breve y graciosa, que vamos á relatar para solaz y regocijo de nuestros lectores.

Atención:

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre yo, como el Manco Inmortal (¿...?) no quiero tampoco acordarme,

vivía un *sotana* de alegre carácter, escasa fe religiosa y mucha *san-façon*.

Nuestro protagonista, venía cometiendo en aquél pueblo toda clase de desmanes, con el consiguiente disgusto de los vecinos, que, acaso pasándose de prudentes, no lo exteriorizaban por respeto á su *sagrado* cargo, ya que no á su juncal *personilla*.

Pero, poco á poco, crecían los desafueros de uno y se acentuaba el disgusto de los otros, hasta que en estos debió exacerbarse alarmantemente, porque cierto día pretendieron *quedarse* con el buen clérigo. Y, como no lo consiguieran, idearon un medio para que el *Pastor* abandonase aquel pueblo en que tan mal se le quería, evitándose así un serio disgusto.

No muy lejos de la casa en que vivía, y colgando de una viga saliente, pusieron un gato, previamente estrangulado, y encima un pareado significativo, elocuentísimo, que decía:

«Si no te vés del curato,  
te verás como este gato...»

...Y me cuentan personas bien enteradas del asunto, que á la media noche del día en que sucedía lo relatado, el buen *sotana* de mi CUENTO, abandonaba aquel lugar hidalgo, donde peligraba su casto pellejo...

El remedio fué que ni de mano de Santo.

Armando BELÉN.

La Dirección general de Correos, ha remitido un oficio á esta Administración, pidiendo una relación del personal y servicios que presta cada uno.

Nuestra queja iba por buen camino y por eso fué atendida allí donde no reina el caciquismo.

Defendemos la razón contra todo, y seguiremos defendiéndola á pesar de todo, pues no reparamos en medios para lograrlo.

## ¡A BUENAS HORAS!

DESPUES de *tragarse sin resollar* los anteriores números de nuestra revista, nos devuelven el último —*barruntando* que se aproxima la hora del pago— los siguientes señores:

D. Roque García	de	Cabezarados.
» Bautista Naranjo	»	Valdepeñas.
» Juan Francisco Galiana	»	Manzanares.
» Bienvenido Romero	»	Almodóvar.
» Gregorio Delgado	»	Piedrabuena.
» Antonio Reneses	»	Daimiel.
» Eusebio García Solís	»	Villarrubia.

Ya podían haber devuelto el periódico desde el principio y no *achantarse* así tres números.

¡No hay derecho señores, que el amigo Mendoza, cobra sus facturas puntualmente y no lo edita de balde! Menos mal que son pocos. Los hemos contado; siete.

Y como supone bien poca cosa esas bajas, los tachamos, muy tranquilos, del libro de la Administración y nos entretenemos—para solazarnos y quitarnos el mal sabor de boca—en leer cualquier libraco. «Los siete niños de Ecija» por ejemplo.

¡Ah! Si queda algún rezagado que avise ó devuelva el número antes que sea más tarde. Que luego es *pior*.